

# ¿Por qué la sobre-vacunación es un problema?

( 2ª Parte )

## **Daño desconocido**

Hubo un tiempo en el que se pensaba que la vacunación era un procedimiento en el que existía poco riesgo, con sólo raros y mínimas reacciones adversas. Los científicos han tenido conocimiento sobre shock anafiláctico desde hace mucho tiempo, que es cuando un individuo (sea humano o animal) sufre una poco común pero inmediata y severa reacción alérgica a la vacuna. Sin adrenalina o medicamento similar, el individuo morirá. Dado que esta reacción es tan poco común y dado que las enfermedades por las que se vacuna son tan graves, las autoridades decidieron que las vacunas valían la pena el riesgo.

Se sabía también que algunos perros y gatos podían sufrir reacciones leves y temporales a las vacunas, incluyendo aletargamiento, fiebre y diarreas. Recientemente los científicos han demostrado que las vacunas pueden crear anemia hemolítica autoinmune (una enfermedad sanguínea grave y de gran riesgo) y cáncer en la zona de la vacuna, más frecuentemente en gatos pero también en perros.

Sin embargo, el conocimiento científico ha avanzado considerablemente en los últimos años. El problema es que la ciencia – que es compleja y detallada – no ha sido compartida adecuadamente con la profesión veterinaria y sus pacientes.

La verdad es que las vacunas, pueden provocar y provocan reacciones graves y potencialmente mortales que no están directamente relacionadas con la propia vacuna, aunque investigaciones científicas apuntan hacia esta tendencia. El hecho es, que no hay ninguna prueba para demostrar si un gato o perro ha tenido una reacción provocada por la vacuna. Para establecer una conexión, los veterinarios deben conectar la aparición de la enfermedad con la recepción de una vacuna, para analizar a nivel científico: necesitan saber lo que se ha demostrado científicamente sobre las vacunas y sus reacciones. El hecho es, que la mayoría de las enfermedades de perros y gatos tienen el potencial de estar relacionados con la vacunación.

A menos que sepas que las vacunas pueden causar artritis, por ejemplo, es muy probable que no relaciones una vacunación con una artritis diagnosticada meses después de que el animal haya sido vacunado. Puedes no saber que hay vacunas que disparan la leucemia o el cáncer, meses o incluso años más tarde. Tal vez no te des cuenta de que el daño cerebral de tu perro, que implican agresión repentina, epilepsia o temor, puede estar inducido por la vacunación. Sólo unos pocos entienden a nivel científico y pueden reconocer que enfermedades cutáneas o síntomas del aparato digestivo, pueden estar inducidos por la vacunación, o que diabetes, enfermedades del tiroides, insuficiencia multiorgánica o fallos genéticos pueden ser causados debido a las vacunaciones.

No sabiendo todo esto, los veterinarios continúan vacunando anualmente como si se tratara de un procedimiento inofensivo

**Importante, probablemente nadie te ha dicho que no necesitas vacunar a tu perro o gato anualmente.**

A pesar de que todo esto se conoce desde los años 70, los profesionales veterinarios no lo han integrado, y la industria farmacéutica veterinaria sigue convenciendo a los propietarios de mascotas que es necesario vacunar anualmente.

Aunque la preocupación de salud canina ha demostrado vigorosamente la farsa sobre la vacunación anual trayéndola a la atención de los legisladores, estos no actúan. ¿Por qué? Porque, en todo el mundo, las entidades responsables de conceder las licencias parecen actuar como un ala de la industria farmacéutica. Esto no sólo es aplicable al Reino Unido – el problema es internacional.

Miembros y simpatizantes de Canine Health Concern, incluyendo un buen número de veterinarios – escribieron a sus representantes políticos en el Reino Unido para conseguir que las vacunas anuales fueran retiradas del mercado. ¿Adivina qué pasó? Nuestros políticos escribieron al ministro (el político responsable del Directorio Británico de Medicamentos Veterinarios), quien comunicó con el mismo Directorio Británico de Medicamentos Veterinarios (es decir, la misma entidad de la que nos estábamos quejando) y todo el mundo recibió una respuesta del Directorio Británico de Medicamentos Veterinarios . Al parecer, los políticos no pueden vetar sobre decisiones del Directorio Británico de Medicamentos Veterinarios. Así que si el Directorio Británico de Medicamentos Veterinarios actúa a favor de la industria constantemente, parece que nadie puede hacer nada.

***Únete a [Pet Welfare Alliance](#), y trabaja con nosotros para actualizar la profesión veterinaria sobre la duración de la inmunidad y los riesgos de las vacunaciones..***